

Las abreviaturas del diccionario

23 de noviembre de 2020

Utilizo constantamente el diccionario. Me sirve para escribir con más rigor y descubrir palabras y significados nuevos. Y con el uso y el tiempo he ido acostumbrándome a las frecuentes y a veces crípticas abreviaturas que tiene en casi todas sus entradas. Acostumbrándome sin entenderlas.

En el diccionario electrónico de hoy, estas abreviaturas parecen un vestigio del trabajo de los lexicógrafos de un tiempo, ya antiguo, en el que los diccionarios se imprimían en papel. **Una época donde economizar el espacio era importante.**

Abreviaturas como “u. t. c. s.”, “u. m. en pl.”, “del pl. n. lat.”, “Col.” o simplemente “a.”. Es seguro que los especialistas que confeccionan el diccionario dominan todas estas abreviaturas, las cuales tendrán una buena razón para existir y forman parte histórica de su profesión. De tanto verlas probablemente ya no las ven: se han vuelto invisibles, como todo lo que está siempre ahí. “La luz no se ve”, escribió Gabriel Aresti en una lengua del norte.

entraña

Del pl. n. lat. *interanea* 'intestinos'.

1. f. Cada uno de los órganos contenidos en las principales cavidades del cuerpo humano y de los animales.
2. f. Parte más íntima o esencial de una cosa o asunto.
3. f. pl. Cosa más oculta y escondida. *Las entrañas de la tierra, de los montes.*
4. f. pl. El centro, lo que está en medio.
5. f. pl. Voluntad, afecto del ánimo.
6. f. pl. Índole y genio de una persona. *Hombre de buenas entrañas.*

¿Qué significa “Del pl. n. lat.”? Para muchos mortales no es evidente.

En los productos digitales es un error frecuente que el autor se proyecte sobre el público al que se dirige. Que el promotor diseñe el producto como a él mismo le

gustaría utilizarlo, y no como *la señora María* lo necesita. Se erige así una brecha entre el servicio y quienes lo consumen. Una brecha de amplitud desigual cuyo paradigma quizá sean esos sitios web institucionales donde el saludo del alcalde con la fotografía oficial eclipsa el número de teléfono del ayuntamiento y, con él, la eficacia del sitio para *la señora María*.

Con esto no digo que el Diccionario —ahora con mayúscula— de la RAE esté cometiendo este error. Pero el Diccionario de la Academia es la piedra de Rosetta del idioma. Y la del español es una comunidad cultural de cerca de 600 millones de personas, de toda extracción y nivel intelectual. Es claro que **las abreviaturas separan artificialmente las respuestas de quien se hace preguntas**.

uñir Conjugar

Del lat. *iungĕre*.

Conjug. actual c. *mullir*.

1. tr. *León, Sal., Vall., Zam., Arg. y Ur. uncir*.
2. tr. *desus*. Unir, juntar.

Esta es la entrada en el Diccionario de la RAE de una palabra arbitraria
[<https://dle.rae.es/uñir>].

uñir Conjugar

Del latín *iungĕre*.

Conjugación actual como *mullir*.

1. Verbo transitivo. *León, Salamanca, Valladolid, Zamora, Argentina y Uruguay. uncir*.
2. Verbo transitivo. *Desusado*. Unir, juntar.

Recreación de cómo se leería la misma entrada sin emplear abreviaturas.

Es cierto que junto con el Diccionario electrónico hay también, no sé si un poco escondida, una leyenda que describe todas las abreviaturas y signos [<https://dle.rae.es/contenido/abreviaturas-y-signos-empleados>] que emplea. Y que al poner el cursor del ratón —o en el móvil, pulsando con el dedo— sobre una abreviatura, se muestra su significado. Tampoco sé si esto resultará evi-

dente para todos esos millones de personas que pueden potencialmente utilizar el Diccionario.

Pero si la razón de ser de estas abreviaturas es economizar el papel de las ediciones y el esfuerzo de los lexicógrafos, **¿tiene sentido seguir empleándolas en una edición que ahora es digital y está dirigida a un público que no es especialista?** Si las abreviaturas son un eco de otra época, **¿qué razón hay para seguir manteniéndolas, incluso cuando ello minora la utilidad del Diccionario para una parte de sus usuarios?**